

Nuestras mejores armas

Por: Merly Juliana Cruz Alba

En Colombia necesitamos espacios de diálogo y comprensión de las diferentes realidades para llegar a acuerdos en el Paro Nacional. El país actualmente se encuentra en una coyuntura causada por el abrir de los ojos de los ciudadanos y del cansancio generado por los gobernantes y la corrupción. Todas las injusticias han obligado a los colombianos a salir a las calles, pero esto poco a poco se ha convertido en una guerra incesante. Un conflicto del cual el gobierno no parece incomodarse y de la que los ciudadanos están siendo las principales víctimas. Considero que la institución gubernamental debe entender con claridad su obligación de escuchar a quienes están cansados y ofrecer espacios de diálogo en los que las muertes no sean las protagonistas. De este modo, en el presente ensayo hablaré a partir de mi punto de vista acerca de la situación actual, de las injusticias, el pensamiento crítico que debemos desarrollar a partir de la lectura, nuestras armas (lectura, escritura y arte) y de que la guerra no es la solución sino más bien el diálogo.

Venimos de gran cantidad de años de violencia, falta de educación, imposibilidad de tener un libro, no poder llegar al colegio porque tememos a terminar hechos cenizas, de no poder conseguir un cuaderno porque no alcanza o de no tener acceso a la educación superior. Sé y entiendo sus sentimientos como lo son la angustia de la gente hoy, su rabia, su rechazo y el no discernir frente a la manera en la que la fuerza pública arremete contra nosotros. Pero sé también que son más los buenos que podemos construir país por medio del diálogo, ya que sabemos que las muertes y las balas no son la solución. Podemos crecer, estoy segura de que nuestra generación marcará el cambio que el país necesita y que lo haremos por medio de las expresiones





artísticas, de marchas pacíficas y del alza de la voz en contra de las injusticias. Porque contrario al dicho popular, nosotros conocemos la historia plasmada en los libros y ya no queremos repetirla, sé que hay muchos dispuestos a escribir que logramos una mejora y creo en que esto marcará el cambio que nunca se vio.

La guerra y las muertes no llevarán a ningún éxito nuestra crisis porque pienso que nos falta comprender y conocer más acerca de nuestra realidad desde lo más profundo de nuestra nación. No somos un “yo”, somos un “nosotros” y para eso el país necesita de ciudadanos que conozcan sus falencias. Gente que aprenda acerca de la comprensión del mundo desde diferentes perspectivas, ya que “los humanos saben vergonzosamente poco acerca del mundo, y a medida que la historia avanza, cada vez saben menos” (Harari, 2018). No podemos seguir permitiendo esto, necesitamos comprender nuestra historia para evitar cometer los errores del pasado. De esta forma, requerimos sujetos críticos que puedan sentarse a dialogar acerca de la situación del país conociendo sobre las posibles soluciones en pro del bien de todos. Conocernos requiere escucharnos, leernos y escribirnos, no pensar en porqué para ellos sí y para nosotros no.

El conflicto actual ha traído mucho sufrimiento y muertes a gran cantidad de personas (en mayoría jóvenes manifestantes) a nivel del país a manos de la fuerza pública y viceversa. Pero a pesar de que ellos tienen armas como fusiles que asesinan, nosotros tenemos otras que mitigan su poder. Hay armas más fuertes que las del gobierno y las podemos desarrollar; la escritura y el arte son elementos cortopunzantes que pueden unir voces de los que quieren ser escuchados. Los libros son el rifle más fuerte y la escritura es el mejor desahogo para nuestra rabia. Por medio de estas armas podemos desarrollar nuestro pensamiento, podemos precisar lo que queremos mejorar y reconocer lo que creemos que está mal teniendo en cuenta las necesidades de todos.



Además, podemos hacer que aquellos que aún hoy no han leído un libro completo, se dediquen a hacerlo y desarrollen ese punto de vista crítico y analítico que todos debemos tener; también podemos plasmar nuestras peticiones para potenciar el diálogo y la paz como la solución. Definitivamente, las artes, la cultura y la educación son nuestras mejores armas.

Considero además que en este momento hay mucha división en cuanto a las peticiones y el desarrollo del paro a nivel nacional. Si queremos ser escuchados necesitamos unir nuestras ideas, no ser diferentes entre nosotros mismos, necesitamos igualdad y justicia, esto es por todos y para todos. Creo que necesitamos a alguien que represente lo que somos, lo que necesitamos, que una las voces de todos en una sola ante el gobierno nacional y que esté dispuesto a escuchar, a leer y comprender la realidad de todos y escribir con los jóvenes el futuro del país. Esta persona, además de tener cualidades como las mencionadas anteriormente, debe distinguirse por un pensamiento crítico que le impida el fácil convencimiento por falacias del gobierno y el buen juicio para así llegar a acuerdos que beneficien a la población en general.

En conclusión, el país necesita que el gobierno esté dispuesto a escuchar y comprender las necesidades de todos, que cree espacios de diálogo. Además, que las personas que reclaman lo hagan con conocimiento del pasado y del presente, con el convencimiento de no querer seguir cometiendo esos errores que hoy nos tiene atascados para tener un mejor futuro y con la sagacidad para no ser presas fáciles de convencer o manipular. Todos los colombianos tenemos en las expresiones artísticas, el pensamiento crítico, la lectura y la escritura, las mejores armas para ser capaces de entender los problemas desde diferentes perspectivas, proponer peticiones claras y posibles y hallar soluciones por medio del diálogo y la paz para ayudar al mejoramiento del país en los distintos ámbitos.



Bibliografía

Harari, I. (2018). 21 lecciones para el siglo XXI.

Ilustración 1: <http://losherederosdelalectura.blogspot.com/2015/03/la-lectura-es-el-arma-mas-poderosa-en.html>